



# MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

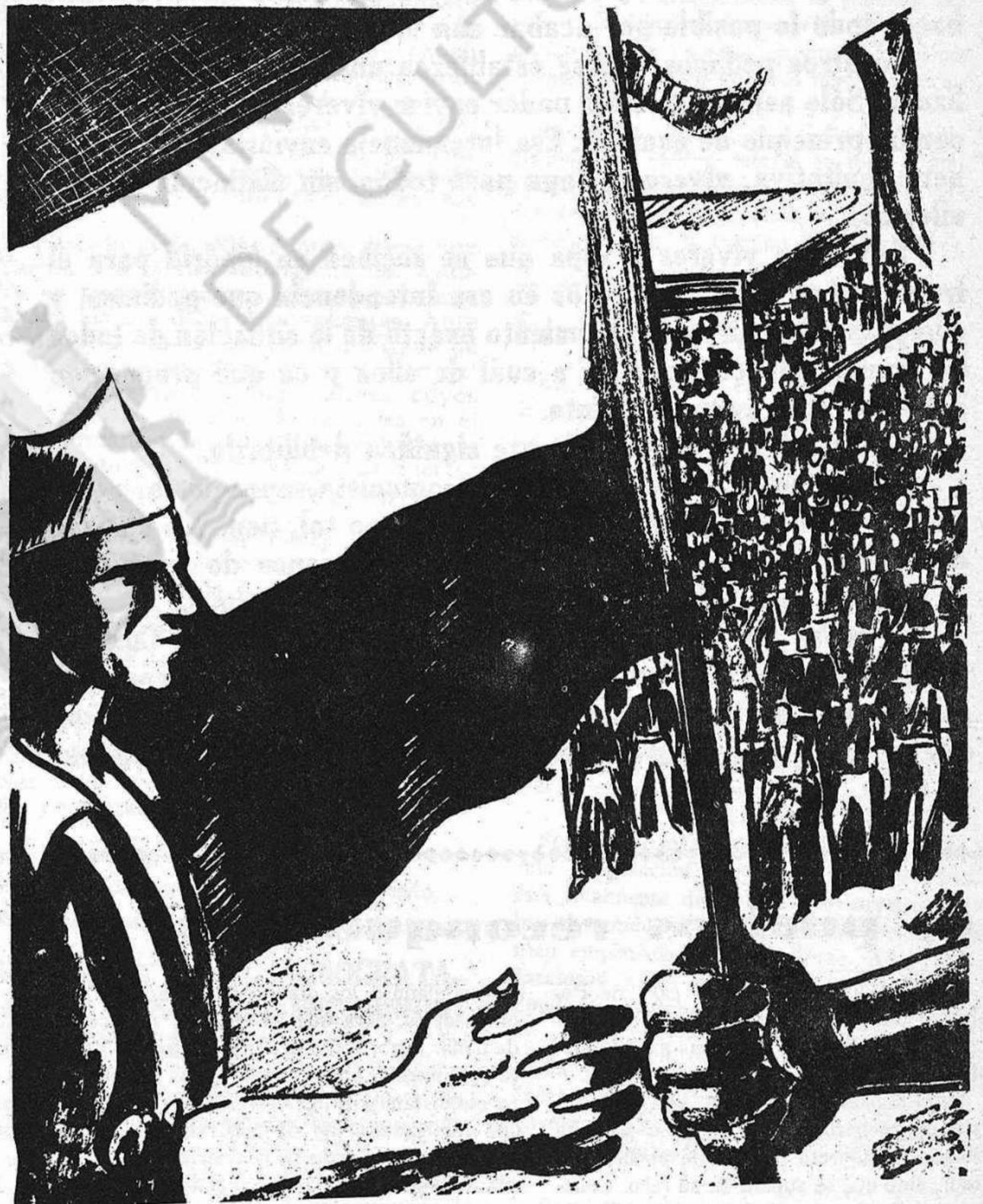
Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 38 -- Madrid, 8 de septiembre de 1936

**¡¡¡AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA!!!**

**Acto solemne en el Cuartel del 5.º Regimiento de Milicias Populares:**

**Entregan los antifascistas italianos la gloriosa bandera que enarbolaron en su heroica lucha contra el fascismo**

**¡MILICIANOS!  
¡Llevad esta bandera como enseña de victoria al triunfo definitivo sobre los traidores!**



# MILICIANOS Y MILICIANOS

## POR UN BUEN SERVICIO DE INTENDENCIA

La ausencia de una administración centralizada para todas las Milicias y de cada Milicia (el sueldo debería ser entregado regularmente por medio de las Comandancias de las distintas Milicias) da como resultado que haya milicianos que se pasen semanas sin recibir el sueldo.

El que no exista una Intendencia Militar centralizada, encargada de avituallar regularmente a todos los frentes, tiene como resultado el que en algunos lugares se come pollo y en otros sardinas; que hay milicianos que no tienen ni "mono" ni cartuchera, y que, sin embargo, otros han tenido ya tres "monos" y cuantas cartucheras han querido.

Resulta un poco triste ver que a un frente llega un convoy de una Organización, se distribuye todo entre los milicianos de esa Organización, y que los demás no disfrutan de nada.

Esto debe terminar, y son los propios milicianos quienes deben hacer todo lo posible por acabar con ello.

Nosotros pedimos que se establezca una Intendencia centralizada. Sólo así será posible poder enviar víveres y ropa al frente, con un principio de equidad. Esa Intendencia enviaría, de una manera equitativa, víveres y ropa para todos, sin distinción de privilegios.

Todos los víveres y ropa que se reciben en Madrid para el frente deben ser concertados en esa Intendencia que pedimos, y ella es la que, con un conocimiento exacto de la situación de todos los frentes, debería decidir a cuál de ellos y en qué proporción debe enviarse avituallamiento.

Hacer privilegios en el frente significa debilitarlo.

El miliciano, ya sea socialista, comunista, anarquista, republicano o sin partido, es MILICIANO y, como tal, tiene los mismos derechos y los mismos deberes. Crear milicianos de primera o de tercera categoría, más que una idiotez es un crimen.

En todos los frentes los milicianos deben crear sus Comités de Milicias, que con su actuación ayudarán mucho a corregir estas cosas. Estamos seguros de ello, porque nosotros sabemos que los milicianos del frente están identificados con nuestro punto de vista.

## Los pueblos reconquistados

Leemos en los periódicos el caso de Pozoblanco, pueblo de la provincia de Córdoba reconquistado hace unos días para la República democrática.

Este benemérito pueblo, una vez restituido a su aspecto normal de pueblo trabajador, sino que se supera en su labor consistente por atender a sus deberes de villa de retaguardia. Ayer insertaban los periódicos una larga lista de envíos que este pueblo

ha mandado a los distintos lugares, Madrid entre otros, para que en ellos no se carezca de nada. Pero, como decimos, no es solamente este pueblo, sino que son todos los que se reconquistan por nuestras heroicas fuerzas, que inmediatamente demuestran cuál es su fe en la victoria contra la traición, así como cuanto están dispuestos a coadyuvar a la victoria definitiva.

Cada pueblo envía lo que puede, y de este modo los aprovisionamientos son cada vez

más perfectos y eficaces. En nuestra retaguardia se ven convoyes interminables de víveres y toda clase de avituallamientos.

A estos pueblos, a sus campesinos y ciudadanos heroicos—el heroísmo se gana tanto en la lucha como en el trabajo—tenemos que estar agradecidos los españoles en la lucha contra la traición sin precedentes de los sanguinarios fascistas. Mas el ejemplo está ahí bien presente para todos y para todo el mundo, que contempla la lucha: Los pueblos españoles que se van libertando de ellos se incorporan inmediatamente a la labor de ayudar para la consecución del triunfo definitivo. El caso de Pozoblanco de Córdoba se repite todos los días, muchas veces, en todos los rincones de España que se conquistan para la paz y la libertad, contra la traición.

¡Honor y agradecimiento para los pueblos reconquistados y para sus heroicos campesinos y ciudadanos!

## En la barriada de Chamberí existe un formidable batallón antifascista: el Batallón U. H. P.

El Batallón U. H. P., del 5.º Regimiento, es uno de los primeros que se formó en aquellos días en que el pueblo madrileño, ardiendo de coraje y de impaciencia, se lanzaba por todas partes, en busca de armas y de una organización que encauzase y dirigiese su afán de lucha. Por todos los barrios populares de Madrid empezaron a surgir cuarteles, que, poco a poco, se fueron organizando y perfeccionándose.

La barriada de Chamberí necesitaba un cuartel que acogiese a todos los hombres dispuestos a luchar contra el fascismo, y el Radio comunista, atento a todos sus anhelos, se comprometió a organizarlo, y ya está organizado y funcionando activísimamente.

El edificio donde está establecido es un antiguo convento de monjas, visitadoras mediante una buena remuneración o "limosna", de enfermos ricos, a los que cuidaban y asistían "desinteresadamente". Si estos enfermos llegaban a morir y las nombraban a ellas herederas, no protestaban, naturalmente.

Al frente de este Batallón está un Comité, compuesto por tres comandantes, un capitán y cuatro tenientes, que han tenido que luchar en un principio con una serie de dificultades que, gracias a su tesón y entusiasmo, van venciendo.

El Batallón U. H. P. se llamó en un principio de Pasiónaria, pero luego, al enterarse de que existía otro con la misma denominación, adoptó el nombre actual. Lleva más de un mes funcionando, y tiene un Batallón en el frente y está preparando otro para mandarlo en seguida, con una batería de cuatro cañones y nueve ametralladoras. Forma parte del 5.º Regimiento de Milicias Populares.

La barriada de Chamberí y Madrid entero pueden estar orgullosos de este Batallón, que se está cubriendo de gloria en la lucha contra el fascismo.



# En el cuartel del 5.º Regimiento se celebró entrega de la bandera antifascista italiana

## UNA ARENGA DEL COMANDANTE CARLOS QUE MERCE SER SUBRAYADA

El domingo se celebró en este cuartel del 5.º Regimiento de Milicias Populares el acto solemne de recibir la gloriosa bandera que el Partido Comunista Italiano ha entregado a nuestras heroicas Milicias. El acto ha sido reseñado extensamente por toda la Prensa. Intervinieron diversos oradores de los partidos del Frente Popular y representaciones antifascistas. Pero nosotros queremos subrayar, ante todo, por su importancia, el discurso del primer comandante del 5.º Regimiento, Carlos.

Señaló el comandante, en primer término, la pérdida del camarada Andrés Martín, que ha sido fusilado por "los fascistas, por los moros, por los legionarios..." Después habló de los centenares de héroes procedentes del 5.º Regimiento que han dado sus vidas y su sangre generosa en la contienda. Pero no tuvo ni un instante acento plañidero la arenga del comandante Carlos. No podía tenerlo. "Nosotros no lloramos —dijo el comandante—; nosotros pagamos ojo por ojo, diente por diente, muerto por muerto..." Y continuó: "Por cada camarada muerto le hemos entregado una escolta de cien moros. Al cadáver de Andrés Martín le entregaremos una escolta que asombrará al propio enemigo."

Las palabras del comandante Carlos, firmes, de acero y de victoria, como los hombres que integran el 5.º Regimiento, no reflejaron ni reflejan más que la verdad, la verdad desnuda.

Las palabras del comandante no son otra cosa que el reflejo fiel del espíritu, de la moral y de la fuerza de los combatientes que

luchan por las libertades y la felicidad del país. Y, en efecto, los hombres del 5.º Regimiento, las Milicias y fuerzas leales, todas, no lloran, ¡vengan a los suyos en el campo de combate donde éstos caen! Los héroes populares saben que no caen en vano, sin eficacia, que no dan su sangre inútilmente. Por eso caen tranquilos de que sus camaradas prosiguen su obra de justo exterminio de los traidores que llevaron al colmo su traición trayendo moros a España a que matasen españoles.

¡Pero ya lo saben! Por cada camarada que cae sucumben y seguirán sucumbiendo cortejos de moros para su cadáver, cortejos de fascistas y de legionarios; cortejos, en suma, de traidores!

Cada camarada que cae, cada combatiente heroico y leal que cae, es un estímulo para la victoria definitiva. Las palabras del comandante Carlos reflejan el empuje de nuestros hombres. Por el comandante Carlos hablaron en el acto solemne del domingo todos los luchadores que defienden la libertad y la justicia contra la traición.

¡Ya lo sabéis, fascistas traidores: contra el asesinato, el pillaje y la infamia que pretendéis implantar en nuestro país, se alza el heroico pueblo español en armas, el heroico ejército leal, que os hacen y os harán pagar hasta el fin muy cara vuestra crueldad, que os la harán pagar, como merecéis, con el exterminio!

El discurso del comandante Carlos revela el temple de nuestras fuerzas, que parten al combate con el ansia de la victoria definiti-



El comandante Carlos haciendo uso de la palabra

va y con el afán justo de vengar a los camaradas muertos en la lucha. Es el temple de un pueblo en pie hartos de la traición sanguinaria, a la que aplasta para que la paz de los españoles honrados no pueda ser nunca más turbada por el monstruo del fascismo. ¡Camaradas, nuestros últimos muertos esperan ser inmediatamente vengados!

La bandera de un pueblo revolucionario no se arría jamás; esto vino a demostrar el acto de ayer en el cuartel del 5.º Regimiento, en que ante más de 10.000 personas se hizo entrega de la bandera antifascista italiana al 5.º Regimiento de Milicias Populares.

Todo el pueblo de Madrid, vibrante de entusiasmo democrático y de odio contra los traidores fascistas estuvo ayer representado en el Cuartel General de Milicias, en su cuartel general, para asistir a este acto histórico.

El amplio patio del cuartel estaba abarrotado de público y milicianos, y la tribuna adornada con banderas rojas y tricolores.

A las cinco y veinte comenzó el acto, desfilando ante el estrado presidencial y en presencia del comandante Carlos y de todas



# brillantísimamente el acto de Grandioso desfile por las calles céntricas

dos; a continuación, la del 5.º Regimiento y las de otros Regimientos y Partidos, a los acordes de "La Internacional", interpretada por la Banda del 5.º Regimiento. El momento fué de una emoción extraordinaria, las 10.000 personas escuchaban "La Internacional" en silencio y con el puño en alto, todos unidos en un mismo odio y en un mismo deseo. Acto seguido desfilaron la sección motorizada, que daba una sensación de fuerza y organización insuperable, dominando con el ruido de sus motores el rumor de la muchedumbre. Los motoristas y el capitán que los mandaba fueron objeto de una cariñosísima ovación.

A continuación comenzaron los discursos, con uno del comandante Carlos, que fué oído con extraordinaria emoción y silencio:

"La Comandancia del 5.º Regimiento, antes de hacer entrega de la bandera recibida del Partido Comunista de Italia, quiere daros, camaradas, una noticia dolorosa, pero que para nosotros tiene su honor: el primer comandante del 5.º Regimiento ha caído. Andrés Martín, hace cuatro días, fué fusilado por el enemigo en el frente de Talavera. Andrés Martín, joven, fuerte, valiente; representante de nuestro pueblo heroico, de todo lo que hay de bueno, hermoso y honrado en España, ha caído fusilado por los fascistas, por los moros y por los legionarios. Nosotros, milicianos del 5.º Regimiento, hombres que hemos tenido la pérdida de otros camaradas, que hemos sido los que componían el "Batallón de Acero", no lloramos, sino que vengamos. Nosotros decimos al enemigo: el primer comandante del 5.º Regimiento ha caído; fué fusilado. Os prometemos, generales Franco y Mola, que no pasará mucho tiempo sin que vengamos a Andrés Martín, y nuestra venganza será terrible, porque nosotros pagamos diente por diente, ojo por ojo y muerto por muerto. Nosotros no lloramos. El 5.º Regimiento, en Guadarrama, Somosierra, Talavera, Andalucía, ha visto caer centenares de camaradas, pero los hemos vengado. Por cada camarada muerto le hemos entregado una escolta de cien moros. Al cadáver de Andrés Martín le entregaremos una escolta que asombrará al propio enemigo. ¡Camaradas: dos minutos de silencio por nuestro comandante!"

Toda la inmensa muchedumbre, como un solo hombre, permaneció en silencio y con el puño en alto mientras la banda interpretaba la marcha fúnebre proletaria, la marcha fúnebre popular de la revolución rusa de 1905, que ha servido de homenaje postremo a tantos héroes de la causa del pueblo. El acto alcanzó con esto su punto culminante de emoción, aumentando todavía más ésta cuando el padre de Andrés Martín, viejo miliciano del 5.º Regimiento, saludó a la mu-

chedumbre desde la tribuna, diciendo que estaba orgulloso porque su hijo había dado su vida por la causa de la Libertad y de la República, y añadiendo: "La sangre de mi hijo ha de servir para que se cumpla la promesa que todos hemos hecho: "no pasarán".

De nuevo vuelve a hablar el comandante del Regimiento, y dice que el Partido Comunista de Italia ha mandado una bandera a los que hoy ofrendan su vida en la lucha contra el fascismo. Los camaradas antifascistas italianos, al tener noticias de nuestra lucha y que desde una punta a otra de España nos habíamos levantado contra el fascio al grito de ¡no pasarán!, atravesaron la frontera y se han unido a nuestro Ejército popular. Los camaradas italianos han venido a nuestro país para entregarnos esta bandera que hace trece años fué llevada por los montes de Italia a Suiza y de allí a Francia para entregarla a los italianos antifascistas de París. Estos quieren entregarla ahora al proletariado de España. Es una bandera roja llena de sangre de mártires italianos. Nosotros prometemos llevarla a las cumbres del Alto del León y a la Giralda de Sevilla. Prometemos pasearla en victoria, y mañana la entregaremos de nuevo al pueblo para decirle que esta España ha sido reconquistada frente a moros y traidores. En la guerra hay derrotas, pero sabemos también que con fe y valor llegaremos a arrollar definitivamente a los Mola y a los Franco. Haremos una España hermosa, y nuestra victoria será la de la democracia social más humana que ha habido. Nosotros, milicianos, en nombre de los que se batieron por España, prometemos y lo hacemos también en nombre del Partido Comunista, que esta bandera pasará por encima de las filas enemigas y marcará el triunfo de la victoria de España. Hemos jurado defender la República. Hoy juramos pelear por esta bandera. ¿Lo prometéis?

Un sí espontáneo contestó a la pregunta del comandante.

Habló a continuación el antifascista italiano Gallo Longo, en nombre del Partido Comunista de Italia. Resalta la importancia de la lucha que el pueblo español ha emprendido en contra del fascismo y dice que el acto de la entrega de la bandera representa la solidaridad que existe entre el pueblo italiano y el español. Está seguro de que las Milicias y el pueblo vencerán al fascismo. Termina con vivas a España, a las Milicias, a la República y al 5.º Regimiento.

Después hizo uso de la palabra Aurora Arnáiz que dijo, entre otras cosas: "Prometemos unirnos con Italia en un abrazo cuando librems a España de la plaga del fascismo."

El diputado comunista Cartón, que habló luego, dijo: "Lo mejor del pueblo italiano



El diputado comunista Martínez Cartón



Gallo Longo



Oradores que tomaron parte en el acto

(Continúa en la página 6).

# BULOS Y BULOS UN HEROE MAS

Somos enemigos del bulo. No le aceptamos, ya sea optimista o pesimista. Decir que en el Alto del León se han colocado banderas blancas, que luego resultan camisas puestas a secar al sol, o anunciar un sin número de veces que el Alcázar de Toledo se ha rendido, equivale a realizar la misma obra que los que en las dificultades militares que algunas veces tenemos no ven más que grandes desastres o materia para hacer previsiones catastróficas.

A un pueblo en armas, un pueblo que en este mes y medio demostró un valor y una abnegación insuperables, no se le puede informar con bulos. Antes de publicar una noticia se debe comprobar si es verdadera. No es suficiente decir que "un miliciano llegado de Toledo nos ha informado", etc.

Para evitar todo esto sería muy conveniente que el Ministerio de la Guerra organizara un servicio central de prensa que, ligado a todos los frentes diera diariamente noticias e informaciones. Al proponer esto tenemos en cuenta que una medida de este carácter sería útil no solamente políticamente, sino también desde el punto de vista militar. La censura debe ser aplicada rígidamente a toda información que contenga bulos de carácter pesimista u optimista.

Nosotros vivimos en la realidad, y no queremos apartarnos de ella para estar en mejores condiciones de poder aplastar mejor al enemigo. El es quien necesita de bulos y borracheras para hacerse la ilusión de que el pueblo español le dejará pasar.

(Viene de la página 5).

está en esa bandera. En la lucha acordada de ella, pues es el símbolo de la democracia y de la libertad."

Finalmente, hablaron don Amós Salvador, en representación de Izquierda Republicana, Simón García Zurdo, por los guardias de Asalto, un teniente de Milicias y el señor Lamas, secretario de la Dirección general de Seguridad. Todos los discursos fueron entusiásticamente ovacionados por el acierto con que fueron pronunciados y por lo que representaban.

Acabados los discursos, se organizó un importante desfile, que resultó vistosísimo y que se hizo por el siguiente orden:

Milicia Nacional (antiguos veteranos, con uniformes azules), Batallón 16 de Febrero, Voluntarios de Andalucía, grupos de Pioneros de Javier Bueno, Máximo Gorki y otros; 2.º Batallón de Milicias, con banda de cornetas y tambores; banda de la Joven Guardia, con sus Milicias; Batallón Thaelmann; 14 Batallón de I. R.; 2.º Batallón de U. H. P.; Diablos Rojos; 5.º Regimiento de Milicias de Vallecas, Campamento; Radio Pacífico, con su banda (C. N. T.), Fuente de Vallecas, Pasionaria, 14 Batallón de Madrid y 4.º de Milicias.

El grandioso desfile despertó un gran entusiasmo por las principales calles de Madrid por donde pasó, terminando después de las nueve de la noche.

Las representaciones que acudieron al acto, además de las que desfilaron, fueron las siguientes:

Por el Comité del Circulo Socialista del Sur, Francisco Iglesias, el instructor Arturo Zanzoni, el teniente de Milicias del Batallón del Sur, Luis Víctor Ximpar y el sargento Felipe Dávila; Cantos Abad, teniente de alcalde del Hospicio, en representación del Ayuntamiento de Madrid; por la

columna Galán, de Somosierra, Juan Galán, y otro representante de la Compañía Ferroviaria de la misma columna; por el Partido Sindicalista, Dionisio Checa; por el 9.º Batallón de Milicianos nacionales, el comandante Bordallo, el honorario Maroto y el capitán Agudo, que mandaba la fuerza; por el 14 Batallón de Milicias de Madrid, el capitán Justo Moreno, cuya tropa sólo estaba representada por la banda a causa de hallarse aquélla en el frente; por las Milicias de Málaga, el alférez Valero Mariscal.

Hallábase presente una representación de Buitrago; don Amós Salvador, ex ministro de la Gobernación, representaba a Izquierda Republicana, y García Zurdo y el teniente Artigas, a Unión Republicana. Asimismo ostentaban la representación del director general de Seguridad, el secretario general de la Dirección, don Felipe Lamas Noriega; la de los guardias de Asalto, el teniente don Tomás Pedro y algunas clases y guardias, y la de los Veteranos de la República, Blasco.

El acto en sí constituyó una gran confirmación del entusiasmo y del antifascismo que siente el pueblo de Madrid, y al mismo tiempo una demostración de solidaridad para el pueblo italiano, que sufre bajo la tiranía. Toda la ciudad colaboró con sus aplausos durante el desfile a la brillantez del mismo.

En nuestras Casas de Milicias (hay que terminar de decir "cuartel", que fué una cárcel para nuestros soldados) hay que evitar el ambiente que había en el antiguo Ejército, donde no existía democracia, la disciplina era impuesta por la fuerza y el jefe no sólo estaba separado de sus soldados, sino que se sentía enemigo de ellos. Contamos ya con este ambiente; pero hay casos aislados, que pueden constituir un peligro. La atmósfera en que viven nuestras Milicias es el ambiente del frente de batalla, del Frente Popular; o sea, de la unidad, de la comprensión, de la disciplina consciente, de la democracia.  
En una palabra: es el ambiente antifascista

En un gran combate cayó el compañero Santos Granda, sargento del 5.º Regimiento de Milicias Populares. Ha caído, como lo saben hacer los valientes "aceros", heroicamente.

Santos Granda era un gran luchador de la causa proletaria que, como todos los camaradas del Partido Comunista, al que pertenecía, se puso en pie desde el primer instante de lucha, entregando su vida por la causa de las libertades de nuestro país. Siempre estuvo firme en el cumplimiento de su deber, tanto en su organización sindical de tranvías de la U. G. T. como en el Partido Comunista. Su larga historia en la lucha obrera puede ofrecerse como un ejemplo.

Los camaradas, todos, que lo han tenido a su lado combatiendo en las primeras líneas como bravo miliciano, y que a su lado lo han visto caer abatido por el fuego enemigo, guardarán firme recuerdo del compañero, alentándoles en la lucha que sostenemos.

## El enviado especial de "Le Petit Journal", Jean Richard Bloch (frases de un artículo)

EL MILAGRO ESPAÑOL

Los republicanos tenían contra ellos el 85 por 100 del Ejército, cifra que comprende casi todos los técnicos y una gran parte del material.

El pueblo español, traicionado por su propio Ejército, con las manos desnudas, ha parado la rebelión.

Si nosotros estuviésemos de humor para invocar prodigios, como esas buenas almas que invocan el "Milagro del Marne", haciendo una injuria al pueblo francés, nosotros podríamos aquí paralelamente hablar de "Milagro español".

Sobre la mitad del territorio, las milicias formadas por todas las clases sociales organizadas en partidos políticos y sindicatos (desde republicanos de izquierda a anarquistas), han destruido las esperanzas de los fascistas.

Imprenta Prensa Española.